



"Puestos varios"

Marino Muñoz Lagos

· "Puestos varios", cuentos de Guido Eytel Lagos, RIL Editores, Colección 80 mundos. Santiago de Chile, 2012.

Guido Eytel nació en Temuco, ciudad donde todavía reside porfiadamente. Los cuentos de Guido Eytel tienen la contundencia que les otorga el tono preciso de quien domina el lenguaje y también las historias que narra. Aquí aparece una galería de personajes derrotados, perdedores que adquieren su dimensión más profunda en una prosa certera, que confirma al autor como uno de los más importantes narradores chilenos de la actualidad.

Estos cuentos -nos explican Guido Eytel al principio- fueron escritos a lo largo de varios años y no tienen ninguna relación entre sí. O al menos, eso creo. Sobrevivieron a las purgas y a la teca cetele y ahora deben demostrar si fue merecida

o no su supervivencia. Hoy día se acomodan en las páginas de este libro igual que la salsa de tomate, la virutilla, los tallarines y los fideos en las estanterías de los "almacenes de puestos diarios", que solían se ubicaban en los barrios del país. Era un negocio humilde, sin pretensiones, que salvaba al vecindario. Quizás sea la única pretensión de este libro: salvar a algún vecino, a alguna vecina, con la tarde y la noche vacía por delante, y que al echarle una mirada a estas páginas encuentre un cuento que valió la pena.

Aunque Guido Eytel ha sido considerado poeta en Temuco, su nombre está cerca de sus proclamas que con el correr del tiempo han ganado en publicaciones de libros y en la cantidad de narradores

que han aumentado considerablemente. El mismo Eytel se ha convertido en un excelente novelista, cuentista y ensayista no tan solo regionalmente sino en el aspecto nacional, donde ya tiene un sitio trifuera. En las páginas de este libro que comentamos vamos a encontrar sus títulos que tienen un sello especial que gustará a los lectores: "El otro round de Dinamita Araya", "Circulo", "Le juro que fue por amistad", "Pueblo Paraiso", "Dale, Arturo, dale", "Este viejo color que tengo", "Cuestión de honor", "Helicópteros", "Los resplandores verdes de Miss Biba", "Tomado de los ojos", "Nunca más sola", "Para que nunca se vaya", "Matar a Padilla", "No he venido por justicia", que completan el índice atrayente y muy personal.

Repetimos que Guido Eytel nació en el sur chileno, para ser más exactos en la ciudad de Temuco, tierra de origen de numerosos escritores que le han dado bastante gloria y significado a su título de capital de la Frontera. Eytel es muy conocido en el ambiente literario y en el ambiente regional y nacional sus libros tienen el sello de narrador, poeta, y a veces, poeta popular de los buenos versos. Ha trabajado en diversos oficios: cocinero, periodista, vendedor de libros y otros, que le han permitido ganarse la vida con honradez y rectitud. La literatura no le ha sido desdichado, todo lo contrario, los libros le han traído felicidad y protagonismo en sus publicaciones, en revistas y diarios de la capital y las regiones desde el norte hasta el sur del territorio nacional tanto en cuento como en poesía. Ha recibido los premios del Fondo para el Desarrollo de la Cultura y las Artes en 1992 y 1994, y por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura en 1995.

Se novela "Casas en el agua" (Lom Ediciones, 1997), recibió el Premio Municipal de Novela de Santiago, 1998, y el premio que otorga anualmente la Academia Chilena de la Lengua. Guido Eytel Lagos continúa residiendo en Temuco, donde ha vivido casi toda su vida, excepto entre los años 1973 y 1976, que viajó a la ciudad argentina de Neuquén, y más tarde entre 1990 y 1991, tiempo que dedicó al periodismo y que permaneció en Santiago para dirigir la revista literaria y cultural "Pluma y Pincel".

leyendo bien en lo profundo Eytel nos

sorprende cuando empieza sus cuentos y ubica escenarios, climas, personajes y sentimientos que nos hacen entrar, observar y caminar por rutas y edificios para saber lo que vendrá más adelante en dos palabras.

"El bar El Faro era así. Como si no bastara subir tres cuartos rebolando por las veredas llovidas, alzándose el cuello de la chaqueta para protegerse del viento que a esa hora -dos o tres de la mañana- golpeaba desde el mar que rugía allá abajo, contravencido por el temporal. Como si no bastara sacudirse el agua al entrar y dejar, de todas maneras, un reguero sobre el asfalto y buscar una mesa desocupada, tarea difícil porque a esa hora comenzaban a llegar las putas con poca fortuna y los empleados de comercio y los universitarios de juerga y los jubilados. Como si no bastara todo eso, siempre había alguien que se sentaba frente a ti y dejaba caer sobre la mesa toda una vida chorreante de agua, de lágrimas y a voces de sangre. Qué se le va hacer, contra todas esas desventajas siempre había que llegar a El Faro. Bastaba una copa de algún bar del pueblo para que empezara a titilar la lámpara allá arriba, la lámpara de El Faro que llamaba a todos los extraviados navegantes de la noche.

"Tengo que matar a Padilla. ¿Tengo que matarlo? -dijo"



cc: MIBELLANES, FTA. GARCIA, 28. 9. 2014 p. 13

"Puestos varios" [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2014

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Puestos varios" [artículo] Marino Muñoz Lagos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile